Escrito por: Anonymous

Resumen:

Hola amigos, antes de nada decir que soy un gran admirador, de la página, sobre todo de la sección de sexo con maduras. Antes de nada hay que decir que vivo en el norte de España

Relato:

Hola amigos, antes de nada decir que soy un gran admirador, de la página, sobre todo de la sección de sexo con maduras. Antes de nada hay que decir que vivo en el norte de España, y que desde siempre me han atraído las mujeres maduras me parecen una delicia... en fin a pesar de eso jamás había estado con una hasta que me pasó lo que os voy a contar ahora

A nuestro barrio como a muchos otros barrios han venido mucha población inmigrante, entre ellos muchos sudamericanos entre ellos la mujer protagonista del relato, se llama Mariela es cubana y tiene 44 años, es separada y tiene 2 hijas una de mi edad, (yo tengo 24 años) y otra menor de 20. La cosa está en que esta mujer vino a vivir justo al portal contiguo al mío y casualidad su balcón da al lado de mi cuarto.

Mariela está muy bien físicamente tiene unos pechos enormes tendrá una talla 105 o así esta delgadita, pero tiene un culo de impresión muy respingón, pero increíblemente tieso vamos tiene al barrio maravillado, es altita, mide 1,76 y tiene el pelo largo oscuro, vamos una diosa de ébano.

En fin una tarde de sábado estaba aburrido en casa, eran las tres de la tarde y hasta las diez de la noche no había quedado con los amigos, y estaba fumándome un cigarro en el balcón cuando sale Mariela, yo me quedé maravillado mirándola, llevaba puesta una camiseta pegada que le marcaban todo unos jeans y unos zapatos de tacón alto. Yo seguía mirándola y creo que hasta se me estaba cayendo la baba, ella estaba hablando por el móvil con alguien hasta que en voz alta lo mando a la mierda, a quien fuera... Yo me reí y ella en ese momento se percató que la estaba mirando y me empezó a dar conversación.

- Pufff estos hombres como sois, había quedado con un amigo y ya ves me llama a última hora y me dice que se va a quedar en casa por que está cansado y quiere echarse la siesta.

Yo me reí y le contesté.

- Hombre no todos somos a si yo odio las siestas y desde luego hay que ser anormal para quedarse durmiendo la siesta y no estar contigo con el modelazo que llevas hoy.

- Muchas gracias mozetón, hay si todo fueran como tu... oye ¿y tú

que haces en casa con el día que hace?.

- Nada que no tengo plan hasta la noche y estoy aquí pasando el rato, además mis padres se han ido y estoy solo en casa.

- Oye me apetece tomarme un café y se me ha acabado, puedo ir a tu casa y tomarme uno contigo así charlamos más cómodos.

Yo ya todo empalmado le digo que si y así que en nada me fui para la puerta y le llevé hasta la sala donde nos tomamos una taza de café.

- Oye tus padres tienen bonita decoración, puedo ver su cuarto haber que tal... es que soy muy curiosa.

Yo le dije que sin problemas y le enseñé su cuarto.

- Jo que chulo y que cama más grande haber que tal es... ummm que cómoda que bien se tiene que dormir aquí... y que bien se tiene que hacer el amor aquí.

En esto se levanta y me susurra al oído... que si alguna vez lo había echo en la cama de mis padres, yo le dije que no, y me dice que si no me daba morbo, yo le dije que claro. En esas me agarró de la mano y me sentó en la cama, mientras ella se empezó a desvestir y yo me quedé alucinado cuando la veo totalmente desnuda encima de esos tacones de aguja, yo no sabía que hacer... ella me empezó a besar mientras me desvestía, nada que en apenas un momento estábamos los dos totalmente desnudos besándonos.

- Hoy tenía ganas de sexo y tu guapito creo que te pongo a cien así que te mereces que una hembra como yo te haga disfrutar, me gusta tu polla y ahora mismo te voy a hacer una mamada de impresión.

Y así fue que mamada, llegué al éxtasis fue así que no duré mucho y enseguida me corrí en su boca, algo que le encantó.

- Quiero que me lamas todo el cuerpo.

Así lo hice vamos empecé por la punta de los pies hasta la punta de la cabeza... ummm que cuerpo, que culazo duro, duro, no se las veces que lo lamí y lo mordí me estaba volviendo loco. Que tetas enormes, la manos solo cubrían una parte de ellas, tenía unas aureolas enorme y unos pezones como garbanzos, en fin, después de aquello la tenía otra vez a tope y dispuesto a hacerla gozar.

- Ummm hagamos un 69.

Ella me puso sobre la cama y se colocó encima de mí, dios mío, empecé a comerle ese coño, bueno la verdad… que no daba abasto le comía el coño, pero es que no podía resistirme a comerle el culo, así que subía y bajaba como un descosido... ella se la veía disfrutar conmigo... eso si llegó un momento en que de repente subió el ritmo

de la mamada, yo me corrí al momento, pero sentí como ella también se corrió ya que sus flujos inundaron mi cara.

- ¿Que tal te lo estás pasando?. Quiero que me folles ya, estoy toda caliente y quiero ser penetrada por este blanquito tan cabronazo que me está haciendo gozar.

Así lo hice, primeramente me tumbé en la cama y ella empezó a cabalgarme... no me lo podía creer una mujerona así encima mío, en la cama de mis padres y jadeando a pleno pulmón. Noté que me corría otra vez, así que cambié de posición y me puse yo encima empujando... que placer ella se retorcía de placer mientras yo sudando empujaba con todas mis fuerzas.

Aaaahhhh mi mejor corrida... la llené de leche, que gozada... que maravilla de polvo... me quedé exhausto encima suyo mientras ella me acariciaba suavemente.

- Ay papito estás echo un semental... me has echo gozar tranquilo que no será la ultima vez que goces de mi cuerpo.

Y así ha sido después del maravilloso sábado, hicimos el amor en otras ocasiones, en mi cama, en la suya, incluso una vez estando sus hijas en casa lo que fue un marrón ya que nos pilló su hija en pleno apogeo. Desde aquel día decidimos dejar de vernos y hace unos meses ella se marchó a Madrid a vivir.